

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PERU

Fernando Tuesta*

1. UNA REELECCION ESPERADA

Los resultados de la cuarta elección presidencial consecutiva, realizada el 9 de abril pasado, confirmaron el apoyo electoral mayoritario e inobjetable del ingeniero Alberto Fujimori, a través de una campaña corta, de baja intensidad y cuestionada en algunos de sus aspectos por un importante sector ciudadano y de la prensa. Sin embargo, el resultado sancionó de manera definitiva, el vuelco total en la geografía electoral peruana en relación a la década pasada y constitucionalizó a un presidente que había salido de los marcos democráticos, con motivo del autogolpe de 1992.

Se demostró, una vez más, de manera contundente que ningún candidato presidencial pierde una reelección en América Latina, colocando al proceso electoral en el nivel menos competitivo de la última década y media. Sin embargo, esto sería insuficiente para explicar el triunfo abrumador del ingeniero Fujimori. Su éxito —sin discutir aquí los métodos ni los resultados últimos— se basó en aplacar los dos terribles problemas de la sociedad peruana: crisis económica con hiperinflación y terrorismo. Esos dos elementos erosionaron a la sociedad peruana en toda la década pasada y la clase política peruana fue incapaz de resolverlos. Exactamente lo que hundió al sistema de partidos peruano, es lo que le permitió a Fujimori mantener un respaldo abrumador.

El presidente en ejercicio, después del Referéndum, desarrolló una intensa campaña al más puro estilo populista inaugurando obras públicas en todo el país, particularmente en aquellas provincias en donde había obtenido un respaldo electoral bajo. Si el apoyo de Fujimori, en 1990, se basó en un voto negativo —voto en contra de Mario Vargas Llosa—, en esta oportunidad lo convirtió en un voto positivo —voto a favor de su candidatura— otorgándole un apoyo político incuestionable. La confianza en su gestión se vio reforzada, gracias al voto de arrastre, en el apoyo a su lista parlamentaria que consiguió mayoría absoluta de las bancadas del nuevo Parlamento que, por primera vez gracias a la Constitución de 1993, era estructurado en una sola Cámara y compuesto por 120 congresistas.

Muy por debajo de lo esperado, se colocó la candidatura opositora de Javier Pérez de Cuéllar, con un quinto del apoyo electoral. Aquello que él trató de mostrar como ventaja, la concertación con otras corrientes políticas, fue percibida por la opinión mayoritaria como un encubrimiento de los

partidos políticos, muy desprestigiados en los últimos tiempos. Paradójicamente, desde otra perspectiva, distanciarse de ellos lo colocó en una postura no unitaria de toda la franja opositora, cayendo preso de la persuasiva campaña anti-partido que se ha ejercido con tanta eficacia, en el Perú, desde 1990. La figura prestigiada del diplomático peruano no caló en un electorado, acostumbrado en los últimos años a una prédica populista, caudillista y pragmática. Asimismo, recayó sobre el aquella propaganda oficialista que lo acusaba de falta de decisión, coraje, conocimiento del país e independencia política. Pese a ello la UPP se ubicó como la primera fuerza de oposición.

Cuadro 1
RESULTADOS DE LAS ELECCIONES
PRESIDENCIALES 1995

Candidato/Partido	Votos	%
1. Alberto Fujimori (Cambio 90/Nueva Mayoría)	4,796,953	64.4
2. Javier Pérez de Cuéllar (Unión por el Perú)	1,624,441	21.8
3. Mercedes Cabanillas (Partido Aprista Peruano)	306,213	4.1
4. Alejandro Toledo (CODE-País Posible)	241,226	3.2
5. Ricardo Belmont (Movimiento Obras)	192,289	2.6
6. Raúl Diez Canseco (Acción Popular)	122,366	1.6

Las otras candidaturas independientes, Alejandro Toledo (CODE-País Posible) y, el alcalde de Lima, Ricardo Belmont (Movimiento Obras) obtuvieron escaso apoyo, muy por debajo de lo que reflejaban sus campañas. En el primer caso, la exposición de su figura y pensamiento por un largo trecho mostraron las debilidades de un candidato que trató de sacar ventaja del problema étnico —reportándole réditos en algunos departamentos de la sierra— pero insuficiente para conseguir un apoyo sólido y extendido a nivel nacional. En el caso de Belmont, se trató del candidato opositor más radical. Sin embargo, consiguió muy poco apoyo fuera de los linderos de Lima y el puerto del Callao. Pero, incluso en la capital, que le otorgó dos abrumadores votaciones en 1989 y 1993, como candidato a la alcaldía, favorecieron a Fujimori.

Otro es el caso de los partidos políticos. En conjunto suman alrededor del 7 por ciento del apoyo ciudadano y a nivel parlamentario el 15 por ciento de las bancadas. Es el mayor fracaso electoral de un grupo de organizaciones que representaban hasta hace poco la gran mayoría de adhesiones electorales. La derrota de los partidos políticos no tiene precedentes. El grado de responsabilidad que tuvieron en la poca gobernabilidad del período anterior fue muy grande, motivo por el cual el electorado mayoritario se distancia cada vez más de ellos. Su automarginación de la competencia electoral de 1992, con motivo de la elección del Congreso Constituyente,

(*) Profesor de la Universidad de Lima

los alejó de un Parlamento que mostró a otras figuras y grupos que, aunque menores en calidad y organización, se mantuvieron presentes en la competencia electoral. En la elección de abril este elemento jugó contra los partidos políticos.

2. EL NUEVO APOYO ELECTORAL DE FUJIMORI

Mucho se habló del fenómeno Fujimori cuando a inicios de la década presente, en espectacular aparición en el último mes de la campaña electoral, el hasta entonces catedrático universitario, logro colocarse en segundo lugar en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 1990, a escasos puntos del favorito, el afamado novelista Mario Vargas Llosa. Hasta aquel mes, la larga e intensa contienda electoral se libraba entre el opositor liberal FREDEMO y el gobiernista PAP (Partido Aprista Peruano). Cuando todo hacia presagiar el triunfo fredemista hizo su aparición Fujimori, que iba progresivamente encarnando aquello que sólidamente se había impregnado en la mentalidad popular de un numeroso sector de la población: independencia política e imagen de eficiencia. Dos elementos claves por los que se canalizaron aquellas aspiraciones que no se expresaban en ninguno de los dos candidatos de partidos antes nombrados. En la primera vuelta Fujimori se ubica en el segundo lugar, pero en dos meses de campaña logró, contando con el voto izquierdista y aprista, un abrumador triunfo, en segunda vuelta, sobre el FREDEMO. En aquella oportunidad, sin embargo, se trataba de la captación de un voto contra Vargas Llosa más que un voto positivo hacia él.

Cuadro 2
COMPOSICION DEL PARLAMENTO
COMPARADO 1992 Y 1995 (Escaños)

	1995	1992
Cambio 90/NM	67	44
UPP	16	—
PAP	8	—
CODE	6	4
FIM	6	6
PPC	4	8
AP	4	—
RENOVACION	3	7
IU	2	—
OBRAS	2	—
FNTC	1	3
FREPAP	1	2
MDI	—	4
SODE	—	1
MIA	1	1
TOTAL	120	80

Pero, inmediatamente logrado el triunfo Fujimori desarrolló una discurso muy personal especial: la crítica al sistema político y de partidos. Dos años en los que combino política neoliberal y crítica implacable contra las instituciones políticas— desprestigiadas e ineficientes— fueron suficiente para ganarse la adhesión de aquellos sectores que durante una década habían apoyado a los partidos. El apoyo al golpe de 1992 no hizo sino demostrar lo anteriormente señalado. La captura del líder senderista Abimael Guzmán y la derrota de su línea política afirmaron esta tendencia. De esta manera, el triunfo electoral de Fujimori, a inicios de la dé-

cada, no era más que una manifestación de algo mayor: la construcción de un liderazgo autoritario y personalista contra los partidos políticos y toda institucionalidad democrática. Fujimori como todo líder autoritario requiere de la concentración del poder y la perpetuación en él. Ese fue uno de los objetivos del golpe y la Constitución de 1993. En esta pugna contra los partidos políticos —que no lograron promover una propuesta común, salvo en el Referéndum— logro dividirlos y derrotarlos en forma consecutiva. A mayor derrota de los partidos, mayor era el triunfo de Fujimori.

Los éxitos en materia económica y política antisubversiva fueron los pilares de todo el primer período de gobierno y razón suficiente como para mantener un alto respaldo ciudadano. De los últimos cinco procesos electorales, Fujimori obtuvo los mayores respaldos allí donde intervino directamente. Su alta votación, má que nunca evidenció un apoyo a su figura y en ningún caso a la agrupación política que dirige, siendo el caso inverso, en donde su lista parlamentaria existe gracias a su apoyo.

3. LA SITUACIÓN DE LOS PARTIDOS POLITICOS

A lo largo de la década y media de elecciones democráticas, varias son las organizaciones que no lograron mantener su inscripción en el Registro de Partidos Políticos. Sin embargo, se hace necesario explicar algunos alcances de la ley electoral, pues es contradictoria en este punto. Esta establece que los partidos políticos deben volver a inscribirse en el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) si no han logrado el 5% de los votos válidamente emitidos en elecciones presidenciales, pero no dice nada en relación a las elecciones para el Parlamento. Lo contradictorio es que varios partidos — aquellos que fueron los mayoritarios en la década pasada— que obtuvieron menos de ese porcentaje participaron en la repartición de escaños, pero fueron eliminados del registro de partidos políticos. De esta manera, no pudieron participar en las elecciones municipales de noviembre de 1995.

A lo largo de la década pasada los gobiernos y la oposición han terminado desprestigiando y erosionando al propio sistema político y la gestión pública en particular. Esto contribuyó a una frustración acumulada de vastos sectores sociales, con una clase política que se mostró incapaz de presentarlos. Es así que la incredulidad hacia la elite fue ganando espacio, mientras las diferentes propuestas políticas se hendían en el enredado juego del poder, cuyas pocas reglas de juego eran, con frecuencia, olvidadas o violadas. En este contexto el sistema de partidos, que se conformó posterior a la década postmilitar, sólo pudo ser mínimamente estable. Se establecía un sistema de pluralismo extremo y polarizado. Sin embargo, los elementos que lo conformaron no fueron ni atenuados ni evitados. Por el contrario, al nivel institucional no se realizaron las reformas necesarias ni hubo el propósito, de parte de la elite política, de encontrar espacios de acuerdo que permitieran diseñar una sólida democracia de partidos y de esta manera pasar a la consolidación del sistema en su conjunto. Las pequeñas reformas puestas en práctica no tenían sino el interés particular de una u otra organización política o gobierno.

De otro lado, las instituciones políticas no sólo funcionaron ineficientemente, sino que se mantuvieron distantes de la sociedad civil, donde, por su parte, movimientos sociales y segmentos de la población demandaban al Estado en forma creciente y violenta. Las imágenes fueron delimitándose: parlamento apéndice del ejecutivo (esto válido en toda la década del ochenta); presidentes básicamente retóricos; municipios incapacitados del gobernar su localidad; burocracia endémica y, muchas veces, corrupta; políticas económicas corrosivas a la economía popular; demandas regionales permanentemente postergadas; Estado incapacitado de proteger a su población ante el avance senderista y, por el contrario, permanente violador de los derechos humanos. En la medida que la distancia entre clase política y clases plebeyas se hizo dramática, los discursos políticos aparecieron significativamente demagógicos y oportunistas. Es así que todos los partidos políticos integrantes del abanico del sistema no sólo no pudieron articular demandas, sino que sus adhesiones orgánicas fueron cada vez menores. En consecuencia, cada vez más la política apareció, ante los ojos de la mayoría, como espacio de la ineficiencia y la mentira. Sobre este espacio se fortaleció Fujimori.

4. UN CONGRESO LIMITADO

Los parlamentos constituidos en la década pasada tenían como componentes principales al PAP (Partido Aprista Peruano), PPC (Partido Popular Cristiano), AP (acción Popular) e IU (Izquierda Unida). Entre ellos se distribuía la mayor cantidad de escaños, dejando poco espacio para otras agrupaciones. El sistema político giró en torno a ellos, que compartieron gobierno y oposición. Se estableció un pluripartidismo basado en cuatro partidos políticos, con claros perfiles ideológicos. Los dos primeros gobiernos, encabezados por Fernando Belaúnde y Alán García, gozaron de mayorías parlamentarias, gracias a respaldos electorales abrumadores. Respaldos que, sin embargo, fueron fabricados por el sistema electoral por la errada construcción de las circunscripciones.

Los efectos de esta imperfecta distribución se manifestó en las cámaras de diputados de 1980-85 y 1985-90, que otorgaron mayorías absolutas a Acción Popular y al Apra, respectivamente. Estas no hubieran sido tales si la distribución hubiera sido corregida según los criterios demográficos, de tal forma que obedezca a la densidad relativa de cada departamento, y sin limitar territorialmente los departamentos (Lima) por consideraciones políticas.

Pero, hay otros problemas no menos importantes sobre la representación. La sociedad peruana se ha desmovilizado en forma creciente, dejando a sus instituciones aisladas, generando una "abulia peruana" de la política, situación que encajaba perfectamente con un gobierno que ha despartidizado y desideologizado a la sociedad a lo largo de media década, convirtiendo a la política en un objeto de recelo y rechazo. Es evidente que la participación ha estado probablemente asociada a la escasa afiliación partidaria, que tiene que ver con los límites de los partidos políticos para organi-

zar a la sociedad, pero también con los de ésta para ser organizada en partidos políticos.

En consecuencia, estamos delante de instituciones profundamente debilitadas, y en sentido inverso, con una sólida imagen presidencial. En relación a su condición de órgano de representación, la nueva composición del Parlamento ayuda a acrecentar lo anteriormente anotado. Este es el Parlamento más fragmentado de la historia del país, pero el más concentrado en la primera mayoría. La distancia de Cambio 90/Nueva Mayoría, con el segundo partido (UPP) es grande. Otro grupo lo conforman los partidos políticos (PAP, AP, PPC e IU) que suman un 15 por ciento del Parlamento. Si bien hay diferencias entre ellos, son los de mayor experiencia parlamentaria y se convierten —junto a algunos de UPP— en el núcleo de la oposición, limitados, sin embargo, por su reducido número. Renovación, FIM, CODE y OBRAS representan a los otros grupos independientes pero que se colocan, en ese orden, de menor a mayor distancia del gobierno. Salvo el último, es el grupo de independientes que se vio beneficiado con la ausencia de los partidos políticos en las elecciones en el CCD, por lo que captaron un mayor electorado que hoy ha quedado reducido. Finalmente, se encuentran los grupos residuales, FNTC, FREPAP y MIA. El primero es el partido que, por razones regionales, siempre tuvo por lo menos un escaño, pero sin ninguna influencia ni política ni parlamentaria. De la misma se puede decir de los dos últimos.

Cuadro 3
VOTACION DE FUJIMORI (1990-1995)

		Votos	Porcentaje
1990:	Alberto Fujimori (1ra.Vuelta)	1'932,208	29.1
1990:	Alberto Fujimori (2da. Vuelta) (Cambio 90)	4'489,897	62.4
1992:	Cambio90/Nueva Mayoría	3'040,552	49.2
1993:	Referéndum (Si)	3'895,763	52.3
1995:	Alberto Fujimori (Cambio 90/Nueva Mayoría)	4'796,953	64.4

Con el elegido el 9 de abril último, en década y media se han constituido 6 parlamentos, con tres tipos de características: 4 mayoritarios (1989, 1985, 1992 y 1995), uno de coalición (1978, PAP-PPC) y uno medio opositor (1990). En el caso que agrupa a la mayoría de parlamentos, la experiencia indica que estos tienden a no constituirse en órganos de control y fiscalización del ejecutivo. De la misma manera delegan, en demasiadas oportunidades, la capacidad legislativa al ejecutivo. El actual, se coloca en este grupo, tanto por la composición, como por el número y calidad de los miembros de su mayoría.

Cuadro 4
PARLAMENTOS Y PARTIDOS POLITICOS 1978-1995

	1978	1980	1985	1990	1992	1995
Numero de agrupaciones en el Parlamento	7	5	5	6	10	13
% de escaños del partido mayoritario	37	52	56	25	55	56
	PAP	AP	PAP	FREDEMO	C90	C90/NM

5. EL TIPO DE VOTACION: EL VOTO PREFERENCIAL

El sistema electoral peruano introdujo el voto preferencial, por primera vez, con motivo de las elecciones constituyentes de 1978. Desde aquella oportunidad, salvo las generales de 1980, todas las elecciones parlamentarias se realizaron bajo este sistema de lista cerrada y no bloqueada. Gracias a ello, el orden de las listas se ha visto seriamente cambiado. Las consecuencias políticas y electorales del sistema del voto preferencial se pueden observar en la composición del Parlamento. Estas han sido muy importantes: en 1978, el 46 por ciento de la composición de la Asamblea Constituyente fue distinta gracias al voto preferencial; en 1985, un tercio del parlamento; en 1990, el 30 por ciento; y, en 1992, ingresaron al CCD 43 por ciento de los constituyentes por el voto preferencial. En promedio, un tercio y más del Parlamento varió su composición en el Perú entre 1978 y 1993, mediante el voto preferencial. En relación a los resultados del último proceso electoral muestran un Parlamento que ha sido confeccionado en un 33 por ciento gracias a la acción directa del voto preferencial. Nada menos que 40 de 120 congresistas deben su escaño a este sistema de votación. Los partidos y movimientos políticos presentaron sus listas en un orden que fue variado sustancialmente por los electores, pero manteniéndose los niveles porcentuales de las elecciones anteriores.

Cuadro 5
PARLAMENTARIOS QUE INGRESARON
AL CONGRESO POR MEDIO DEL VOTO PREFERENCIAL (1978-1995)

	1978	1985	1990	1992	1995
Parlamento	AC	CS	CS	CCD	CN
	46	32	32	43	33

Notas: AC=Asamblea Constituyente, CS=Cámara de Senadores, CCD=Congreso Constituyente Democrático, CN=Congreso Nacional

6. LA PARTICIPACION LAS MUJERES Y LAS REGIONES

La fisonomía del Parlamento ha cambiado también en relación a la presencia de las mujeres en él. Pero si aquellos comprendidos entre 1956 y 1968 eran poblados por mujeres que ingresaban a él por medio de la lista cerrada y bloqueada, a partir de 1978 —salvo en 1980—, las candidatas tienen que luchar en las mismas condiciones que sus colegas hombres por las preferencias electorales. La situación no ha sido menos auspiciosa, pues en los últimos años han pasado de ser el 2 por ciento del Parlamento a acumular el 11 por ciento del mismo. 13 congresistas ha ingresado al Congreso, en 1995 (7 de C90/NM, 3 de UPP, 1 del FIM, 1 del PPC y del MIA), de las cuales 3 lograron superar los puestos en las que sus respectivas agrupaciones las colocaron, obteniendo una bancada en el Parlamento.

De otro lado, el nuevo Parlamento no es más provinciano que los anteriores. Algunos departamentos tienen representantes y otros no. Esto se debe al distrito electoral

único —implantado por la Constitución de 1993— que desbalancea una representación adecuada, que se puede lograr con varias circunscripciones polinominales. Con este tipo de circunscripción, difícilmente, provincias y regiones con baja densidad población al lograr estar representados en el Parlamento o en el número adecuado.

Cuadro 6
PARLAMENTARIAS MUJERES (1978-1995)

	Absolutos	Porcentajes
Asamblea Constituyente 1978	2	2%
Parlamento 1980(*)	12	5%
Parlamento 1985	13	5%
Parlamento 1990	15	6%
Congreso Constituyente 1992	8	10%
Parlamento 1995	13	11%

(*) No hubo voto preferencial

BIBLIOGRAFIA

- ABAD YUPANQUI, SAMUEL B. Y CAROLINA GARCES PERALTA 1993: "El gobierno de Fujimori: antes y después del golpe", en Comisión Andina de Juristas (CAJ): Del golpe de estado a la nueva constitución, Lecturas sobre Temas Constitucionales No.9, Ed.CAJ, Lima.
- ADRIANZEN, ALBERTO 1993: "Partidos y orden social en el Perú", en IFEA/IEP: Democracia, etnicidad y violencia política en los países andinos, Ed.IFEA/IEP, Lima.
- BALBI, CARMEN ROSA 1992: "Del golpe del 5 de abril al CCD: los problemas de la transición a la democracia", en Pretextos No.3/4, Ed.Desco, Lima.
- BERNALES BALLESTEROS, ENRIQUE 1993: "Crisis y partidos políticos", en Comisión Andina de Juristas (CAJ): Del golpe de estado a la nueva constitución, Lecturas sobre Temas Constitucionales No.9, Ed.CAJ, Lima.
- BUSSE, ERIKA 1992: "¿Presidente o gobierno?: la legitimidad de las instituciones y actuaciones según las encuestas de opinión (agosto 1990-diciembre 1991)", en Debates en Sociología No.17, Departamento de Ciencias Sociales, PUCP, Lima.
- COTLER, JULIO 1993: "Descomposición política y autoritarismo en el Perú", en Documentos de Trabajo No.51, IEP, Lima.
- DEGREGORI, CARLOS IVÁN Y ROMEO GROMPONE 1991: Elecciones 1990: Demonios y Redentores en el Nuevo Perú (Una tragedia en dos Vueltas), Ed. IEP, Colección Mínima/22, Lima.
- LÓPEZ, SINESIO 1993b: "Perú: golpe, democradura y democracia", en Cuestión de Estado No.4/5, Ed. IDS, Lima.
- MURILLO, GABRIEL 1992a: "Elecciones, partidos políticos y democracia en los países andinos", en Rodolfo Cerdas, Juan Rial y Daniel Zovatto (editores): Una Tarea Inconclusa (Elecciones y Democracia en América Latina 1988-1991), Ed.IIDH/Capel, San José de Costa Rica.
- ROSPIGLIOSI, FERNANDO 1992: "Perú: elecciones Congreso Constituyente (22 de noviembre de 1992)", en Boletín Electoral Latinoamericano VIII, Ed. Capel, San José de Costa Rica.

TUESTA SOLDEVILLA, FERNANDO 1995: Sistema de Partidos Políticos en el Perú (1978-1995), Fundación Friedrich Ebert, Lima.

TUESTA SOLDEVILLA, FERNANDO 1994: Perú Político en Cifras, (segunda edición), Fundación Friedrich Ebert, Lima.

RESUMEN

Este artículo presenta un comentario de los resultados de las elecciones presidenciales de 1995 en Perú. Después de realizar un repaso de los datos resultantes de los comicios, el autor analiza algunas de las razones que explican el amplio triunfo del presidente Fujimori, quien diluyó su imagen autoritaria en los éxitos obtenidos en materia de estabilización económica y pacificación social. Seguidamente se repasan los procesos que enmarcaron esta evolución política: el declive de los partidos políticos, la debilidad de las instituciones, la evolución de la preferencia de voto y el aumento de la participación de la mujer en el ámbito político.

ABSTRACT

This article presents a comment about the results of the last presidential elections in Peru. Following an overview of the electoral data, the author analyzes some of the reasons of the presidente Fujimori's victory, who diluted his authoritarian imagen behind his successful policy on subjects such as economic stabilization and terrorism. Next, he makes a reflection on the various processes which framed such a political evolution: the decline of the political parties, the weakness of the different political institutions, the changes on the electoral preferences and the increase of women's political participation.



NUEVA SOCIEDAD

ENERO-FEBRERO 1996

Nº141

Director: Heidulf Schmidt
Jefe de Redacción: S. Chejfec

COYUNTURA: Ana María Campero, Bolivia. Carrera contra el tiempo. Leticia Salomón, Honduras. Los retos de la democracia. Raúl Leis, Panamá. Entre el asedio y la esperanza. APORTES: Jorge Castañeda, La izquierda en ascuas y en ciernes. Clara Murguialday, Mujeres, transición democrática y elecciones. El Salvador en tiempos de posguerra. Virginia Vargas Valente, Disputando el espacio global. El Movimiento de Mujeres y la IV Conferencia Mundial de Beijing. Miguel Eduardo Cárdenas/Oscar Delgado, Reconstrucción de la esfera pública y voto cívico-independiente en Colombia. TEMA CENTRAL: PRESENTE Y FUTURO DE LA IZQUIERDA. Rodrigo Arocena, La izquierda ante la decepción. Isidro Cisneros Ramírez, El espacio normativo de la izquierda y la nueva geometría de la política. Alejandro Colás, La izquierda y lo internacional. Amparo González Ferrer, Reivindicaciones zapatistas. Una constante en la historia de México. Jefferson Oliveira Goulart, Democracia y ejercicio del poder: desafíos para una nueva izquierda. Diego Martín Raus, La tensión teoría-historia en la izquierda latinoamericana. José Sánchez Parga, Despensar la izquierda. Erick Rolando Torrico V., Bolivia. Izquierdas en transición. LIBROS. POSICIONES: Declaración final del XX Congreso ALAS.

SUSCRIPCIONES
(Incluido flete aéreo)

ANUAL
(6 núms.)
US\$ 50
US\$ 80
Bs. 2.800

BIENAL
(12 núms.)
US\$ 85
US\$ 145
Bs. 5.200

PAGOS: Cheque en dólares a nombre de NUEVA SOCIEDAD. Rogamos no efectuar transferencias bancarias para cancelar suscripciones. Dirección: Apartado 61.712- Chacao-Caracas 1060-A. Venezuela. Telfs.: 267.31.89 / 265.99.75 / 265.53.21 / 266.16.48 265.18.49, Fax: 267.33.97; Correo E.: kmuller @ conicit. ve, megonzal @ conicit. ve.

